
TORTOSA, Trinidad y RAMALLO ASENSIO, Sebastián F. (eds.), *El tiempo final de los santuarios ibéricos en los procesos de impacto y consolidación del mundo romano*, (Reunión científica, Murcia, 12-14 de noviembre de 2015), *Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXIX*, Madrid, 2017, 257 pp., ISBN: 978-84-00-10260-9.

Xavier Aquilué

DOI: 10.1344/Pyrenae2018.vol49num2.8

Este nuevo número de *Anejos de Archivo Español de Arqueología* recoge las comunicaciones presentadas en la reunión científica celebrada en Murcia los días 12, 13 y 14 de noviembre de 2015 sobre los santuarios ibéricos ante el proceso de romanización de la península ibérica. La reunión científica, organizada por Trinidad Tortosa, del Instituto de Arqueología de Mérida, y Sebastián Ramallo, de la Universidad de Murcia, es la continuación de dos reuniones científicas anteriores sobre la religión ibérica, celebradas en Mérida en los años 2005 y 2012, impulsadas desde el Instituto de Arqueología de Mérida por Trinidad Tortosa y publicadas en 2010 y 2014, respectivamente, en la misma serie de *Anejos* (Tortosa y Celestino, eds., 2010; Tortosa, ed., 2014). Una trilogía, por tanto, donde las diferentes contribuciones científicas de cada uno de los volúmenes se complementan e interactúan, siguiendo la misma línea argumental sobre la evolución de la religiosidad ibérica y su relación con Roma, pero, como Lorenzo Abad señala en el prólogo de este libro (p. 9), va un poco más allá al cotejarla «también con los ámbitos céltico y celtibérico y con incursiones importantes en el Mediterráneo».

El volumen que nos ocupa está formado por trece artículos de naturaleza diversa. Un primer artículo de gran interés es el de Francisco Beltrán, «Acerca del concepto de romanización» (p. 17-26), sobre la polémica surgida en la historiografía actual relativa a la idoneidad o no de utilizar el concepto de romanización para definir el proceso de transformación sufrido por las sociedades mediterráneas que fueron sometidas por Roma. Después de una discusión crítica sobre las diferentes propuestas, su conclusión de que «hasta el momento no parece existir una alternativa preferible al término romanización, aunque sea para designar genéricamente las transformaciones experimentadas por las sociedades itálicas y provinciales —y por la propia Roma— en el proceso de formación del Imperio Romano» (p. 21) nos parece totalmente asumible y correcta, plenamente vigente.

El trabajo de Jordi Principal, «Identidades religiosas en transición: espacios de culto y devoción en el Noreste de la Citerior, siglos II-I a.n.e.» (p. 27-43), está basado en el inventario sobre los diferentes tipos de santuarios urbanos y suburbanos documentados en los yacimientos ibéricos del territorio de la actual Catalunya correspondientes al período ibérico pleno y a la etapa romanorrepública. La visión en conjunto es enriquecedora en el sentido de que plantea cuestiones relevantes sobre la pervivencia de los lugares de culto ibéricos durante el período tardorrepública, pero asombra que la ciudad griega de *Emporion* solo aparezca citada una vez, en la página 28, al hablar de los templos urbanos de los *oppida* del Puig de Sant Andreu d'Ullastret y de Castell de Palamós, donde

comenta que su construcción «quizá debería ponerse en relación con el foco colonizador de *Emporion*», y también el poco peso que otorga el autor a las tempranas fundaciones urbanas romanas de este territorio de la Citerior, donde por ejemplo la ciudad romano-republicana de Empúries, construida en el siglo I aC, no aparece citada, y cuya influencia debió ser decisiva en la transformación de la religiosidad ibérica, al menos, de la tribu de los indiketás.

El artículo de Albert Ribera, «Áreas sacras de *Valentia* antes, durante y después de la fundación de la ciudad» (p. 45-73), presenta una interesante propuesta sobre los santuarios tardorrepublicanos vinculados con la fundación romana de Valencia en 138 aC. Se relaciona, con anterioridad, un posible santuario ibérico localizado al norte del asentamiento romano (en la actual calle Ruaya) que estuvo en funcionamiento entre los siglos IV y III aC, sin relación por tanto de continuidad con la ciudad romana, y del que el autor resalta la fuerte influencia púnica que presenta. Los centros de culto localizados dentro de la *Valentia* romanorrepublicana son claramente, como era de esperar, de filiación romana e itálica. El área sacra dedicada a Asclepios (bajo la plaza de la Almoína), la dedicada a Bellona (en la calle Roc Chabàs) y el posible santuario de tipo itálico localizado en la plaza de Cisneros son objeto de análisis por Albert Ribera, a los que habría que añadir los existentes dentro del foro fundacional actualmente desconocidos. Ello le lleva a concluir que la ciudad romanorrepublicana fue «una ciudad sin casas, con el espacio conocido ocupado por varios probables recintos sacros, además del foro, el *horreum* y las ignotas construcciones de grandes sillares de la plaza de la Virgen» (p. 68-69).

El estudio de Ignasi Grau e Iván Amorós, «Los santuarios del área central de la Contestania en tiempos de la implantación romana» (p. 75-92), plantea el estado de la cuestión sobre los diferentes tipos de espacios de culto ibéricos contestanos: los santuarios suburbanos bien conocidos de la Serreta (Alcoi), la Carrasposa (Xàtiva) y la Malladeta (la Vila Joiosa), la cueva-santuario de la Cova de les Maravelles (Gandía) y un posible recinto de culto rural de filiación itálica identificado en el yacimiento de El Canari (Montesa). Los autores analizan estos lugares de culto, incidiendo en aspectos importantes como las ofrendas o los rituales de comensalidad, durante el periodo tardorrepublicano e incidiendo en su momento final, cuyos abandonos vinculan a «los procesos de municipalización impulsados por Roma entre las comunidades hispanas», lo que implicó «el traslado de las funciones sacras hasta este momento desempeñadas por los santuarios extraurbanos de tradición ibérica» a los núcleos urbanos privilegiados por la administración romana (p. 88-89).

El trabajo de Francisco Brotons y Sebastián F. Ramallo, «Continuidades y cambios en los santuarios ibéricos del Sureste de Iberia: Los templos *in antis* del Cerro de los Santos y del cerro de la Ermita de la Encarnación» (p. 93-116), parte del excelente estudio arqueológico y arquitectónico del templo *in antis* que se construyó en época augustea en el santuario suburbano del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete), gracias a los trabajos de reexcavación y reinterpretación realizados en los años 2013 y 2014 por los autores sobre los escasos restos conservados del edificio. Este estudio exhaustivo ha permitido relacionarlo con la segunda fase constructiva del templo B del santuario del Cerro

de la Ermita de la Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia), donde el templo fundacional, construido a inicios del siglo II aC con claras influencias arquitectónicas y decorativas centroitálicas, es transformado también en un templo *in antis* (con columnas con capiteles jónicos y siguiendo una modulación vitrubiana basada en el pie romano) en la misma época en que se edificó el templo del Cerro de los Santos. En plena época augustea estos santuarios ibéricos están en funcionamiento, con costosas construcciones que siguen los esquemas arquitectónicos romanos y que obligan a «plantear la continuidad de los cultos ibéricos hasta fechas muy avanzadas que alcanzan, como poco, las primeras décadas del siglo I d.C.» (p. 113).

El artículo de Leticia López-Mondéjar y Francisco Ramos, «Una aproximación a los espacios sagrados en el conjunto ibérico de Lorca (Murcia) entre los períodos ibérico y romano: problemas y perspectivas de trabajo» (p. 117-133), ofrece las escasas evidencias que la arqueología urbana de Lorca (Murcia) ha podido proporcionar sobre la existencia de lugares de culto en época ibérica. Ubicado el *oppidum* ibérico de Lorca en el entorno del actual castillo, las únicas evidencias sacras que se conocen son las pertenecientes a un posible santuario suburbano con una estancia que presenta un altar de adobe en forma de piel de toro, datado en un momento anterior a mediados del siglo IV aC, y algunos restos arquitectónicos descontextualizados (dos basas áticas de columna y una ménsula con roleo) de época romanorrepública.

Alba Comino y Trinidad Tortosa presentan el trabajo «Del pretexto al contexto: el santuario de la Luz (Verdolay, Murcia), nuevas reflexiones para el debate» (p. 135-160), donde proponen la existencia de cuatro espacios rituales diferenciados dentro del recinto del santuario, a partir de los materiales arqueológicos recuperados en estos sectores, con deducciones de gran interés sobre las actividades realizadas en cada uno de ellos. En el aspecto cronológico, proponen la existencia de dos fases de actividad. La primera, entre el siglo IV y el II aC; la segunda, en el siglo I aC, que comportaría una monumentalización del sector de la Colina del Salent, con la construcción de un edificio que tal vez pueda ponerse en relación con un templo.

Carmen Rueda y Arturo Ruiz, en su artículo «Modelos culturales a contraste: estrategias de ‘continuidad’ en los santuarios territoriales del Alto Guadalquivir (finales del siglo II a.n.e.-finales del I a.n.e.)» (p. 161-180), analizan, en el territorio de la campiña occidental de Jaén, la evolución de los diferentes santuarios ibéricos conocidos durante el período romano tardorrepúblico, haciendo especial mención del santuario de Las Atayuelas (Fuerte del Rey, Jaén) como ejemplo de la pervivencia de culto de divinidades indígenas (con la identificación de la deidad *Betaton*) en un momento avanzado del siglo I aC. En este santuario, edificado en terrazas, se constata la construcción de un templo con materiales edilicios claramente romanos, ofrendas votivas de naturaleza e influencia diversas (púnicas, ibéricas e itálicas) y rituales de comensalidad de clara tradición ibérica durante el siglo I aC, siendo abandonado en época de Augusto.

Por su originalidad, destacamos el trabajo de José Antonio Morena y Ángel Ventura «Evidencias arqueológicas del sacerdocio en el santuario ibero-romano de *Ituci*

(Torreparedones, Baena-Córdoba)» (p. 181-200), donde plantean la existencia de sacerdotes en el santuario suburbano iberorromano de *Ituci*. Este santuario, con una primera fase de ocupación en época romanorrepública y con una segunda fase edilicia datada en la primera mitad del siglo I dC, demuestra la pervivencia de los cultos tradicionales iberos en época romana y su coexistencia con áreas sacras y cultos a las divinidades del panteón romano. Así, en este santuario, dedicado a la diosa *Caelestis*, se ha podido determinar la existencia de dos exvotos de piedra que representan posiblemente a sacerdotes y una inscripción anterior a época flavia de un *sacerdos Salutis*; es decir, de un sacerdote de la diosa *Salus*, que también debió de tener culto en este antiguo santuario ibérico romanizado.

El artículo de Francisco Marco, «Santuarios en la Celtiberia: ejemplos de monumentalización y romanización religiosa» (p. 201- 212), analiza diversos santuarios celtibéricos de naturaleza y cronología diversas (algunos incluso de dudosa adscripción religiosa, como es el caso del graderío rupestre de Tiermes, Soria, y las estructuras relacionadas con él) que perduran durante la época imperial romana, donde son especialmente activos. Entre ellos, los más conocidos son el santuario salutífero de *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza) y el santuario de Diana del Almudejo de *Segobriga* (Saelices, Cuenca); junto a ellos, F. Marco incluye diversas cuevas-santuarios con inscripciones celtibéricas y latinas rupestres, señalando que «los celtiberos y sus vecinos llevaron a cabo una memorialización de sus santuarios (lugares naturales de culto —*nemeton*— escasamente afectados por la acción humana) a través de la epigrafía» (p. 208).

Margarita Orfila, Elena Sánchez, Mario Gutiérrez y Purificación Marín presentan su trabajo «*Religio Balearica*: la continuidad cultural de los santuarios talayóticos en época romana» (p. 213-230) donde, a través de diversos santuarios talayóticos de Mallorca (Son n'Òms, Son Corró de Costitx o Els Antigors de Ses Salines) y de Menorca (Torralba d'en Salort, Trepucó o Binissafullet), analizan la perduración de estos recintos de culto hasta bien entrada la época altoimperial. Junto a ellos, el complejo de cuevas-santuarios de Calescoves (Menorca), en uso desde el período talayótico final hasta mediados del siglo III dC, reafirma la larga continuidad de estos espacios sacros baleáricos a lo largo de los siglos, donde se produjo un claro sincretismo entre las antiguas divinidades indígenas y las romanas.

Finalmente, los dos últimos artículos del libro corresponden a Giuseppe Garbati, «Forma e sostanza. Note sul linguaggio figurativo in Sardegna tra III e I sec. A.C. Il contributo delle terracotte di uso cultuale» (p. 231-246) y a Tesse D. Stek, «L'espansionismo romano e la fortuna dei santuari italici: una prospettiva dall'Italia antica» (p. 247-257), dos trabajos relacionados, respectivamente, con los efectos de la romanización en los cultos locales de Cerdeña a través de la evolución de las terracotas votivas procedentes de diversos templos de la isla y con la compleja evolución que sufrieron los santuarios itálicos rurales una vez sometidos al poder de Roma.

La lectura de estos trabajos demuestra el profundo avance que ha experimentado la arqueología española durante las últimas décadas en el conocimiento del tema objeto de esta reunión científica, tras los estudios iniciales de Pierre Gros (1987) y de Sebastián

Ramallo (1993), que marcaron en cierta medida la línea a seguir en estas investigaciones; también los intereses de la investigación de la arqueología española se encuentran estrechamente vinculados con los intereses de la investigación internacional de nuestro entorno cultural, ayudando, por tanto, a canalizar sinergias y avanzar de manera conjunta en el conocimiento de nuestra historia común (Stek y Burgers, eds., 2015). En este sentido, cabe señalar que los editores del libro comentan en la página 14 que «en los intensos y fructíferos debates se apuntaron cuestiones acerca de modelos de continuidad/ruptura en estos contextos [de los santuarios ibéricos] y en cómo afectan estos procesos a cada área en particular». Tal vez hubiera estado bien publicar un pequeño documento, a modo de síntesis, sobre las características de estos modelos planteadas en los debates por los participantes en la reunión, y también las propuestas sobre las líneas de investigación a seguir en el futuro que debieron surgir en ella.

No quiero finalizar esta reseña sin subrayar la importancia de abrir este tipo de reuniones científicas a la participación de alumnos universitarios de la especialidad de Arqueología, como es el caso del encuentro que nos ocupa. Más de cincuenta alumnos, principalmente de la Universidad de Murcia, estuvieron presentes tanto en las conferencias y debates de la reunión como en las actividades culturales programadas con motivo de la misma (visitas al Museo del Cigarralejo de Mula o al Museo Arqueológico de Caravaca de la Cruz). Tenemos que felicitar, pues, a Trinidad Tortosa y a Sebastián F. Ramallo por compaginar la trasmisión de conocimientos y el debate entre investigadores con la formación académica de las nuevas generaciones de arqueólogos y, sobre todo, también por la rápida y rigurosa difusión científica de los trabajos presentados en este nuevo número de *Anejos de Archivo Español de Arqueología*.

Bibliografía

- GROS, P., 1987, Sanctuaires traditionnels, capitales et temples dynastiques: ruptures et continuités dans le fonctionnement et l'aménagement des centres religieux urbains, Actas del Coloquio *Los asentamientos ibéricos ante la romanización* (Madrid, 27-28 de febrero de 1986), Madrid, 111-120.
- RAMALLO, S.F., 1993, La monumentalización de los santuarios ibéricos de época tardo-republicana, *Ostraka. Rivista di Antichità* II-1, Pisa, 117-144.
- STEK, T.D. y BURGERS, G.-J., (eds.), 2015, *The impact of Rome on cult places and religious practices in Ancient Italy*, Bulletin of the Institute of Classical Studies, sup. 132, Londres.
- TORTOSA, T. (ed.), 2014, *Diálogo de identidades: bajo el prisma de las manifestaciones religiosas en el ámbito mediterráneo (s. III a.C.-s. I d.C.)* (Reunión científica, Mérida, 12-14 de noviembre de 2012), Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXII, Mérida.
- TORTOSA, T. y CELESTINO, S. (eds.), 2010, *Debate en torno a la religiosidad protohistórica* (Reunión científica, Mérida, 25-27 de mayo de 2005), Anejos de Archivo Español de Arqueología LV, Madrid.